

CERÁMICAS TARDÍAS DE PRODUCCIÓN EGIPCIA EN CARTHAGO NOVA

MANUEL AMANTE SÁNCHEZ
M^a ÁNGELES PÉREZ BONET
(Murcia)

SUMMARY

In this work a study is made of the unedited collection of Egyptian made vases found during an excavation in the site located at C/ Palas 8, Cartagena, Murcia, where a Late Roma dumping-place was found. It is dated to the last years of the fifth century and the first years of the sixth century a.C.

La actividad arqueológica desarrollada durante los últimos años en el casco urbano de Cartagena está proporcionando información de primera mano acerca de las fases tardías de habitación en Carthago-Nova, que fueron puestas de manifiesto por primera vez tras la publicación de la excavación en la C/ Soledad¹, donde se localizó la muralla bizantina de la ciudad. Es fundamentalmente a partir de este momento que el desarrollo urbanístico de Cartagena permitirá y propiciará las intervenciones de urgencia de varios solares por esta área, que comprende la zona delimitada por el Molinete, el Monte de la Concepción y las calles Adarve y Faquinetto por un lado y Aire/Mayor por otro.

Estas circunstancias, unidas al interés cada vez mayor sobre la Antigüedad Tardía en nuestra región, han favorecido la investigación y publicación de diversos contextos arqueológicos de

1 M. Martínez Andréu, «La muralla bizantina de Carthago-Nova», *Antigüedad y Cristianismo II* (1985) 129-145.

cronologías tardías². Todos ellos muestran conjuntos bastante uniformes de materiales, repitiéndose en muchos casos la circunstancia de pertenecer a vertederos depositados sobre estructuras ya fuera de uso. Entre ellos, el de la C/ Palas, excavado en 1990 bajo la dirección de B. Roldán, ha proporcionado los únicos ejemplares conocidos en la provincia de Terra Sigillata Egipcia.

El vertedero de la C/ Palas (fig. 1) ha sido objeto de publicación recientemente³, haciendo hincapié en los aspectos históricos que se derivan del contexto excavado, por lo que los materiales que aquí estudiamos continúan inéditos.

TERRA SIGILLATA EGIPCIA A (COPTA)

Constituye un intento de imitación de las producciones africanas de engobe rojo, empleando con este fin las arcillas locales del valle del Nilo. Son por lo general de color rosáceo y en ocasiones rojo-anaranjadas, con un delgado engobe más bien mate aplicado en la totalidad de la superficie. El exterior de los labios está a menudo decolorado, como ocurre con la Late Roman C, o se vuelven algo purpúreos o blancos-crema. La arcilla es generalmente de pobre calidad, conteniendo finas partículas negras y de cuarzo, escamas de mica dorada y algunas partículas rojas más grandes; es de textura suelta, extraordinariamente ligera, y a menudo muy escamosa. En ocasiones, como consecuencia de una cuidada elaboración, se consiguen productos comparables en calidad a la vajilla africana. El engobe en la superficie interior, es generalmente más espeso, teniendo a menudo aspecto jabonoso, resultado del bruñido. Donde éste ha sido cuidadosamente aplicado y la superficie no ha sufrido descamación, el resultado puede ser muy similar a las versiones más comunes de la cerámica africana. La superficies exteriores son más bien desiguales, con visibles marcas de espátula⁴.

La decoración estampada imita los estilo D y E de la cerámica africana de engobe rojo. Comienzan a producirse en torno a finales del siglo IV llegando hasta finales del VII⁵.

Los estratos IIa y IIc del sector 1 de la Calle Palas nº 8, han proporcionado cuatro fondos con pie y dos bordes con pared de la forma Hayes (*op. cit.*) fig. 86 F. Se trata de cuencos poco profundos con carena alta, borde recto y labio redondeado; el pie es muy alto y divergente.

2 R. Méndez Ortiz, «El tránsito a la dominación bizantina en Cartagena: las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes», *Antigüedad y Cristianismo* V (1988) 31-163; B. Roldán Bernal, M. López Campuzano, M. Vidal Nieto, «Contribución a la historia económica de Carthago-Nova durante los siglos V-VI d. C.: el vertedero urbano de la C/ Palas», *Antigüedad y Cristianismo* VIII (1991) 305-319; M.D. Laiz Reverte, M.C. Berrocal Caparros, «Un vertedero tardío en Cartagena, C/ Duque, 33.», *Antigüedad y Cristianismo* VIII (1991) 321-340; M.D. Laiz Reverte, E. Ruiz Valderas, «Area de *tabernae* tardorromanas en Cartagena», *Antigüedad y Cristianismo* V (1988) 425-435; M. D. Laiz Reverte, E. Ruiz Valderas, «Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/ Orcel-C/ D. Gil)» *Antigüedad y Cristianismo* V (1988) 265-303; C. Marín Baño, M. Martín Camino, «Dos lucernas paleocristianas de la calle Cuatro Santos (Cartagena)», *Antigüedad y Cristianismo* VII (1990) 592-593.

3 B. Roldán Bernal, M. López Campuzano, M. Vidal Nieto, *op. cit.*

4 J.W. Hayes, *Late Roman Pottery*, Londres 1972, pp. 387-397; A. Carandini, «Ceramica Egiziana», *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramiche fine romane nel bacino Mediterraneo (medio e tardo impero)*, Roma 1981, pp. 243-244.

5 A. Carandini, *op. cit.*, p. 243.

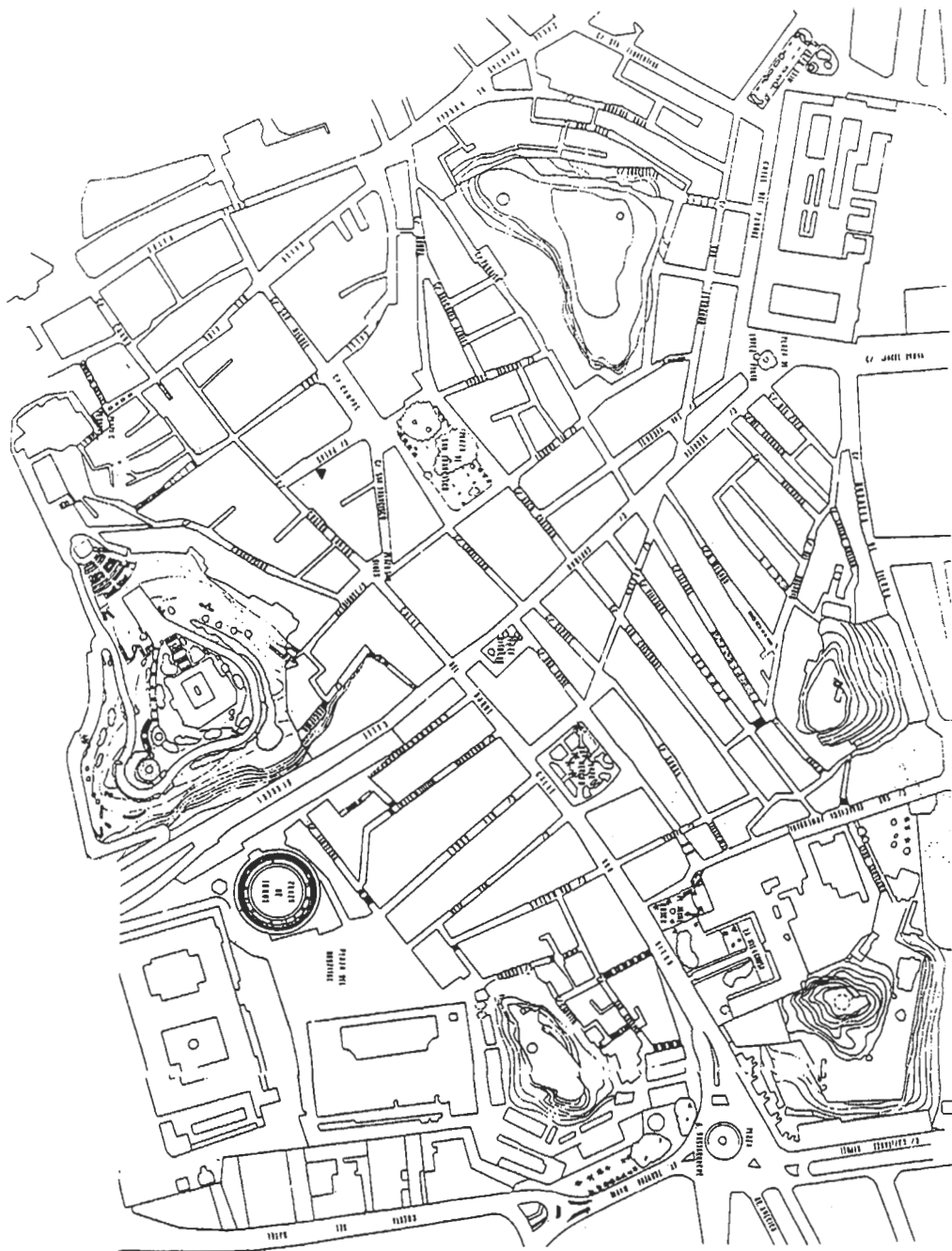


Figura 1. Localización de la intervención.

Fragmento: Borde y pared con carena (lám. 1,1).
Nivel: IIa.
Nº de inventario: PL-8/IIa/5.
L: 6 cm.
Anch: 3 cm.
Grosor: 0,6 cm.
Color de la superficie: Engobe anaranjado claro.
Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.
Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.
Desgrasante: Fino (Cuarzo, mica dorada y partículas rojas).
Fractura: Irregular.

Fragmento: Borde y pared con carena (lám.1,2).
Nivel: IIc.
Nº de inventario: PL-8/IIc/40.
L: 14 cm.
Anch: 6 cm.
Grosor: 0,6 cm.
Color de la superficie: Engobe anaranjado muy claro.
Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.
Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.
Desgrasante: Fino (Cuarzo, mica dorada y partículas oscuras).
Fractura: Irregular.

Fragmento: Fondo con pie alto (lám.1,3).
Nivel: IIa.
Nº de inventario: PL-8/IIa/12.
L: 8,5 cm.
Anch: 7,5 cm.
Grosor: 0,6 cm.
ø pie: 9,4 cm.
Altura del pie: 2,4 cm.
Color de la superficie: Engobe rosado-blanquecino.
Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.
Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.
Desgrasante: Fino (Cuarzo, mica dorada y partículas oscuras).
Fractura: Irregular.

Fragmento: Fondo con pie alto (lám.1,4).
Nivel: IIc.
Nº de inventario: PL-8/IIc/1.
L: 8 cm.
Anch: 8 cm.
Grosor: 0,6 cm.
ø pie: 7,8 cm.

Altura del pie: 2,5 cm.
Color de la superficie: Engobe anaranjado muy claro.
Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.
Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.
Desgrasante: Fino (Cuarzo, mica dorada y partículas oscuras).
Fractura: Irregular.

Fragmento: Fondo con pie alto (lám.1,5).
Nivel: IIC.
Nº de inventario: PL-8/IIC/2.
L: 9 cm.
Anch: 9 cm.
Grosor: 0,6 cm.
ø pie: 8 cm.
Altura del pie: 1,7 cm.
Color de la superficie: Engobe anaranjado muy claro.
Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.
Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.
Desgrasante: Fino (Cuarzo, mica dorada y partículas oscuras).
Fractura: Irregular.

Fragmento: Medio fondo con pie alto (lám. 1,6)
Nivel: IIC.
Nº de inventario: PL-8/IIC/4.
L: 7 cm.
Anch: 4 cm.
Grosor: 0,6 cm.
ø pie: 8,4 cm.
Altura del pie: 2,3 cm.
Color de la superficie: Engobe anaranjado muy claro.
Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.
Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.
Desgrasante: Fino (Cuarzo, mica dorada y partículas oscuras).
Fractura: Irregular.

TERRA SIGILLATA EGIPCIA C

Su cuerpo cerámico es arenoso de textura suelta, en color naranja o marrón, con engobe rojo grueso y de apariencia jabonosa, aparentemente producido por el bruñido. La arcilla contiene caliza cuarzo y alguna inclusiones oscuras, pero muy poca mica. Algunas veces presentan el núcleo gris claro. Son comunes las vacuolas y la fractura es escamosa. El engobe es ligeramente micaceo, tiende a ser grueso y lustroso en el interior y el labio, y más fino y apagado en el exterior, donde también está menos cuidadosamente aplicado⁶.

6 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 399.

Hayes denomina esta producción como egipcias C, a pesar de que sus centros productores, como él mismo afirma, no están suficientemente claros, ya que a pesar de sus semejanzas con la Egipcia B, su arcilla no procede del valle del Nilo y presenta similitudes con las cerámicas locales de Abu Mena, sugiriendo que pueda haber sido hecha en las zonas desérticas de Egipto, y más probablemente al este del Delta⁷. Hayes propone para esta fábrica una cronología en torno al siglo VII, aunque la forma que imita a la Hayes 104, puede ser más temprana⁸.

Los estratos IIa y IIc de la Calle Palas nº 8, han proporcionado seis fragmentos pertenecientes a tres piezas de la forma Hayes (*op. cit.*) fig. 89 B. Se trata de una imitación de la forma 104 en sigillata africana, con las características físicas de ésta, pero con las peculiaridades técnicas de la egipcia C.

Fragmento: Borde y pared (lám. 1,7).

Nivel: IIa.

Nº de inventario: PL-8/IIa/4.

L: 9 cm.

Anch: 6,5 cm.

Grosor: 0,7 cm.

Color de la superficie: Engobe anaranjado.

Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.

Cuerpo cerámico: —

Desgrasante: —

Fractura: Irregular.

Fragmento: Borde y pared (lám. 1,8).

Nivel: IIc.

Nº de inventario: PL-8/IIc/42 y PL-8/IIc/43. (misma pieza)

L: 9,5 cm. y 7,5 cm

Anch: 7 cm. y 4 cm.

Grosor: 0,8 cm.

Color de la superficie: Engobe anaranjado.

Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.

Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado.

Desgrasante: Fino (cuarzo, partículas negras, puntos de caliza y abundantes vacuolas).

Fractura: Irregular.

Fragmento: Fondo y pie (lám. 1,9).

Nivel: IIa.

Nº de inventario: PL-8/IIa/11.1, 11.2, 11.3. (misma pieza)

∅ del fondo: 11 cm.

Grosor: 0,6 cm.

Altura pie: 0,7 cm.

∅ del pie: 9,5 cm.

7 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 399.

8 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 401.

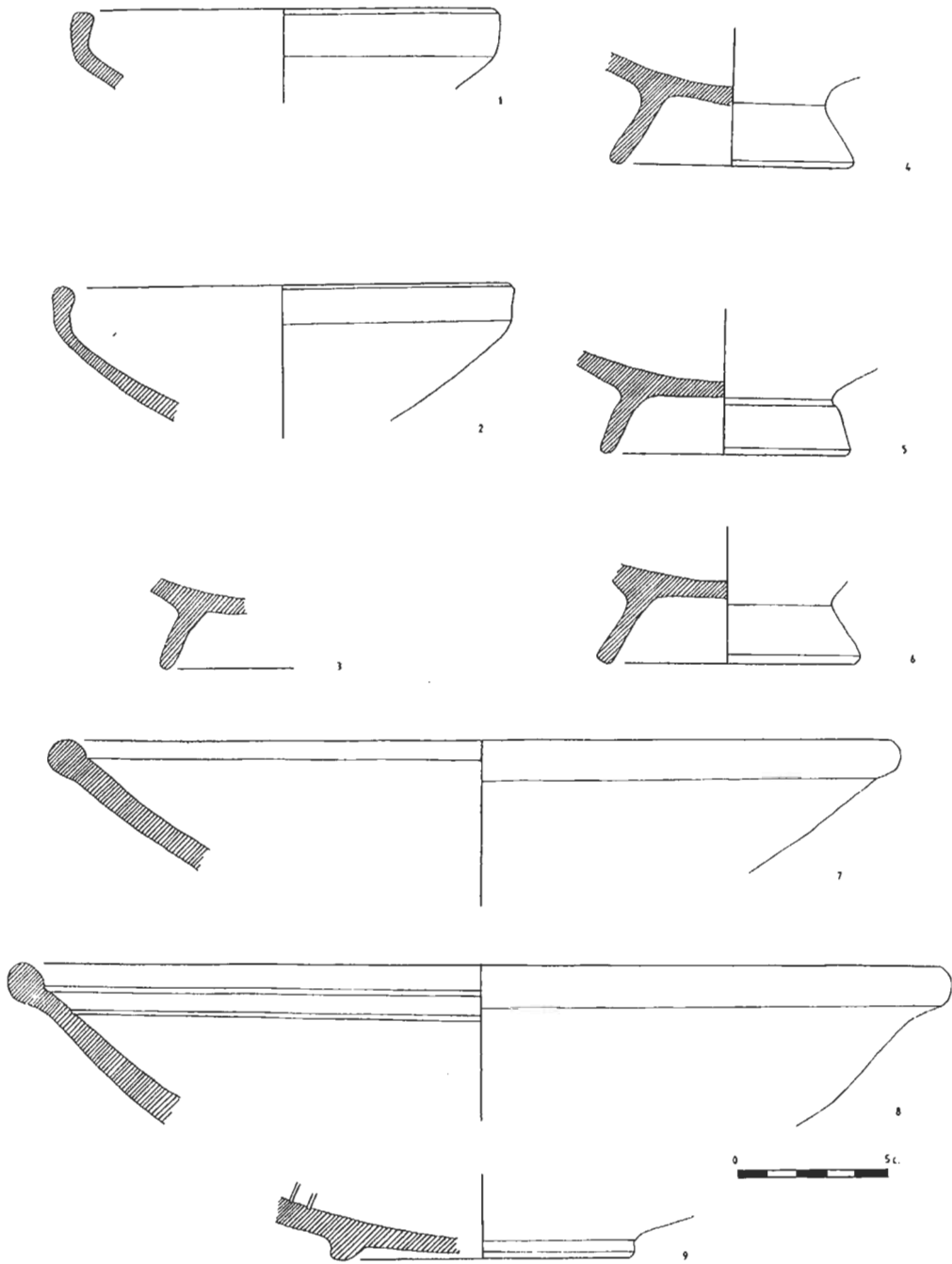


Lámina I. Sigillata Egipcia A y C.

Color de la superficie: Engobe anaranjado.

Color del cuerpo cerámico: Anaranjado.

Cuerpo cerámico: Escamoso, duro y bien depurado

Desgrasante: Fino (cuarzo, escasa mica, punos de cal y puntos grises)

Fractura: Irregular.

Observaciones: Fondo interno con decoración estampada en pésimo estado de conservación, lo que no permite su identificación.

PRECISIONES CRONOLÓGICAS

Como hemos visto en la páginas anteriores, las dos formas aquí estudiadas⁹ aparecen conjuntamente tanto en el estrato IIa como en el IIc del nivel II del solar de la calle Palas, que constituyen según los excavadores el vertedero propiamente dicho¹⁰.

El estrato IIa está compuesto por «una tierra de color verde con abundantes cenizas»¹¹; los materiales proporcionados durante su excavación están integrados por cerámica común, producciones africanas de engobe rojo en D2 y contenedores procedentes del Mediterráneo Oriental (Asia Menor y Palestina) y norte de África; junto a éstos hay escasos fragmentos de sigillatas gálicas, que son considerados como arrastrados del estrato I¹².

Los perfiles africanos de engobe aportados por este estrato pertenecen a las formas Hayes 80 B, 99 A, 100 y 104 A. Para la forma 80, Hayes propone una cronología en torno a la mitad-finales del siglo V d.C.¹³; en las excavaciones de la Misión Italiana en Cartago, se atestigua en contextos de la construcción del muro de Teodosio y del 360-440¹⁴; Fulford circunscribe la cronología de este vaso a los años 400-500 d.C., considerando como residuales los fragmentos aparecidos en contextos de mitad y fin del siglo VI d.C.¹⁵; en Porto Torres aparece en contextos de la primera mitad del V d.C.¹⁶. La forma 99 A, según Hayes se sitúa alrededor de los años 510-540, aunque posteriormente propone adelantar el momento de fabricación al siglo V¹⁷; Delgado da una fecha del 465/468 para los ejemplares Conimbriga¹⁸; Fulford propone un floruit para los ejemplares encontrados por la Misión Arqueológica Británica en Cartago de alrededor del 525-535 d.C.¹⁹; la mayoría de los ejemplares procedentes de Porto Torres se sitúan en una fecha posterior al 460 d.C.²⁰; para Tortorella el inicio de la forma puede situarse en torno al 450

9 J.W. Hayes, *op. cit.*, fig. 86 F y 89 B.

10 B. Roldán Bernal, M. López Campuzano, M. Vidal Nieto, *op. cit.*, p. 313.

11 B. Roldán Bernal, M. López Campuzano, M. Vidal Nieto, *op. cit.*, p. 313.

12 B. Roldán Bernal, M. López Campuzano, M. Vidal Nieto, *op. cit.*, p. 313.

13 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 128.

14 A. Carandini, S. Tortorella, «Produzione D», *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramiche fine romane nel bacino Mediterraneo (medio e tardo impero)*, Roma 1981, p. 104.

15 M.G. Fulford, «The red-slipperd wares», *Excavations at Carthage: The British Mission, I,2. The Avenue du Presidente Habib Bourguiba. The pottery and other ceramic objects from de site*, The British Academy 1984, p. 57.

16 F. Villedieu, «*Turris Libisonis*, Porto Torres (Sardegna). II contesto delle Mura», en Giardina 1986, p. 150.

17 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 516.

18 M. Delgado, «Les sigillées claires», *Fouilles de Conimbriga IV. Les sigillées*, Paris 1975, pp. 270-271.

19 M.G. Fulford, *op. cit.*, p.71.

20 F. Villedieu, *Turris Libisonis. Fouille d'un site romain tardif à Porto Torres, Sardaigne*, BAR International Series 224, Oxford 1984, p. 128.

d.C.²¹; en Tarragona aparece en contextos de la primera mitad del siglo V d.C.²². La forma Hayes 100, raramente documentada tanto en el Mediterráneo occidental como oriental, se sitúa por este autor a fines del siglo sexto y comienzos del séptimo²³, cronología aceptada tanto por Carandini²⁴ como por Fulford²⁵. Los perfiles de la forma 104 A se sitúan según Hayes alrededor del 530-580 d.C.; en Conimbriga aparece en niveles de destrucción fechados en torno al 465-468²⁶; Fulford propone para esta forma una fecha en torno a los años 500-600/625²⁷.

El material anfórico proporcionado por el estrato IIa está compuesto por ánforas de la forma LR 1 (un ejemplar), LR 2 (un ejemplar), LR 3 (un ejemplar), LR 4 (dos ejemplares) y Keay LXI (un ejemplar), el único testimonio anfórico del comercio con el norte de África. Todos ellos son contenedores ampliamente representados en los contextos occidentales entre los siglos V y VI d.C. y, en algunos casos, perduran hasta el siglo VII d.C. Así, el ánfora africana comienza a importarse en los últimos años de la primera mitad del siglo V d.C., según la cronología propuesta por los excavadores del vertedero de Vila-Roma²⁸ que adelantan de esta forma la fecha de comercialización en Hispania propuesta por Keay. Éste²⁹ proponía la segunda mitad del siglo V d.C., basándose en la ausencia de esta forma en el cementerio paleocristiano de Tarragona y en el Palatino, y su abundancia durante la segunda mitad del V y todo el siglo VI d.C. en los contextos catalanes. Fuera de la Península se localizan en Luni, datados en el siglo VI d.C., en el pecio de Fos-sur-Mer, con la misma datación³⁰, y en Marsella en contextos datados entre fin del VI y el siglo VII, en los períodos 2B y 3 de La Bourse³¹, que proporcionan las fechas más modernas en contextos occidentales.

Fechas similares proporcionan las ánforas de producción oriental de este estrato: la L.R. 1 está, como la anterior, documentada en el vertedero de Vila-Roma (Tarragona), en los últimos años de la primera mitad del siglo V d.C.³², donde además son relativamente abundantes. Esto obliga a rebajar unos años la cronología inicial de finales del V d.C. propuesta por Keay³³. En Roma se documentan desde finales del siglo IV d.C., aunque alcanzan las proporciones más altas en la segunda mitad del V d.C., tanto en el Templo de la *Magna Mater* como en la Cripta

21 S. Tortorella, «La ceramica africana: un riesame della problematica», *Céramiques hellénistiques et romaines II*, Paris 1988, p. 306.

22 X. Aquilue i Abadaías, «Terra sigillata africana», en *Un abocador del segle V d.C. en el forum provincial de Tàrraco*, Tarragona 1989, p. 139.

23 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 156.

24 A. Carandini, S. Tortorella, *op. cit.*, p. 103.

25 M.G. Fulford, *op. cit.*, p. 71.

26 M. Delgado, *op. cit.*, p. 270.

27 M.G. Fulford, *op. cit.*, pp. 73-74.

28 J.A. Remolá i Vallverdú, A. Abelló i Riley, «Les Amfores», *Un abocador del segle V d.C. en el forum provincial de Tàrraco*, Tarragona 1989, pp. 263-264.

29 S.J. Keay, *op. cit.*, p. 305.

30 S.J. Keay, *op. cit.*, p. 305.

31 M. Bonifay, «Observations sur les amphores à Marseille d'après les fouilles de La Bourse (1980-1981)», *Revue de Archeologie Narbonnaise*, 19 (1986) 271 y fig. 10.

32 J.A. Remolá i Vallverdú, A. Abelló i Riley, *op. cit.*, pp. 280-284.

33 S.J. Keay, *op. cit.*, p. 271.

Balbi³⁴. Se documentan en Narbona y Arlés desde inicios del siglo V d.C.³⁵, y en Lyon a inicios del VI d.C.³⁶. En La Bourse (Marsella) son muy abundantes en el período I, datado hacia mitad del siglo V d.C.³⁷, y se mantienen en este mercado hasta fines del VI-VII d.C., aunque en menor proporción. En Cartago se comienzan a importar entre los años 375/400 y 600 en adelante, manteniendo una progresión ascendente durante todo este período³⁸. Su comercialización parece continuar en el Mediterráneo hasta fines del VI-VII d.C., aunque en Hispania parece no haber ejemplares que pasen del siglo VI d.C.³⁹.

La forma L.R. 2 mantiene una cronología de inicio similar, como se documenta en el vertedero de Vila-Roma⁴⁰ y en el templo de la *Magna Mater*⁴¹. En los contextos franceses estudiados, sin embargo, no aparecen hasta finales del siglo VI-VII⁴², los períodos 2B y 3 de Bonifay⁴³. Esta cronología es la misma que propone Keay para los ejemplares de la Torre de la Audiencia y la Villa romana de Rosas⁴⁴. En Cartago se comienzan a importar en cantidades mínimas a partir de finales del siglo IV d.C., adquiriendo valores altos entre los años 525-535, aumentando con grandes fluctuaciones a partir de esta fecha hasta las dataciones más tardías, posteriores al año 600 d.C.⁴⁵, aunque los ejemplares de los grupos 8.1 a 8.13, datado en c. 600, pueden ser residuales.

El tipo L.R. 3 se encuentra representado, como los anteriores, en la mayoría de los contextos tardíos del Mediterráneo occidental, a partir del segundo tercio del siglo V. Con esta datación se encuentran en el vertedero de Vila-Roma⁴⁶ y en la *Schola Praeconum*⁴⁷. En el templo de la *Magna Mater* y la Cripta Balbi aparecen durante todo el siglo V, hasta el 480 d.C.⁴⁸. En Cartago comienzan a importarse en los últimos años del siglo IV o los primeros del V, con un aumento constante hasta los años 475-500; a partir de entonces se reducen los índices de presencia, que no se recuperan hasta los años 525-535, alcanzando valores similares a los de final del siglo V d.C. El fin de su presencia en Cartago se data ya en el siglo VII d.C.⁴⁹. En Marsella se

34 A. Carignani, F. Pacetti, «Le importazioni de anfore bizantine a Roma fra IV e V secolo: Le evidenze di alcuni contesti urbani», en V. Déroche, J. M. Spieser (edd.), *Recherches sur la céramique byzantine, Bulletin de Correspondance Hellénique, Supplément XVIII*, Paris 1989, fig. 2.

35 M. Bonifay, F. Villedieu, (en colaboración con G. Congrès, M. Leguilloux, Cl. Raynaud, «Importations d'amphores orientales en Gaule (V-VII siècle)», en V. Déroche, J. M. Spieser (edd.), *Recherches sur la céramique byzantine, Bulletin de Correspondance Hellénique, Supplément XVIII*, Paris 1989, p. 25.

36 M. Bonifay, F. Villedieu, *op. cit.*, fig. 3.

37 M. Bonifay, *op. cit.*, figs. 3, 10 y 14.

38 D.P.S. Peacock, «The Amphorae», *Excavations at Carthage: The British Mission, I,2. The Avenue du Presidente Habib Bourguiba. The pottery and other ceramic objects from de site*, The British Academy 1984, fig. 3 y tabla 2.

39 S.J. Keay, *op. cit.*, pp. 271-278.

40 J.A. Remolá i Vallverdú, A. Abelló i Riley, *op. cit.*, pp. 278-279.

41 A. Carignani, F. Pacetti, *op. cit.*, fig. 2.

42 M. Bonifay, F. Villedieu, *op. cit.*, figs. 1-3 y pp. 25-27.

43 M. Bonifay, *op. cit.*, figs. 10 y 14.

44 S.J. Keay, *op. cit.*, p. 354.

45 D.P.S. Peacock, *op. cit.*, p. 119 y fig. 33.

46 J.A. Remolá i Vallverdú, A. Abelló i Riley, *op. cit.*, pp. 276-278.

47 D. Whitehouse, G. Barker, R. Reele, D. Reese, «Schola Praeconum I: the coins, pottery, lamps and fauna», *Papers of the British School at Rome* L (1982), p. 80.

48 A. Carignani, F. Pacetti, *op. cit.*, fig. 2.

49 D.P.S. Peacock, *op. cit.*, p. 119 y fig. 33.

documentan en proporciones altas en el período 1, datado en la primera mitad del siglo V d.C., reduciéndose drásticamente en el período 2B, de fines del VI e inicios del VII, y está completamente ausente en el período 3, del siglo VII⁵⁰. En otros contextos franceses se documentan desde los últimos años del siglo IV hasta inicios del VI en Lión, y a inicios del V en Narbona y Arlés⁵¹.

La L.R. 4 está también representada en todos los contextos mencionados durante el siglo V d.C.: en el vertedero de Vila-Roma, de los años finales de la primera mitad del siglo V⁵², en Cartago⁵³, si bien es minoritaria, y cuya importación alcanza los valores más altos en los contextos del grupo 2, datados c. 550 d.C., en la Cripta Balbi entre los años 410-480 y el templo de la Magna Mater entre los años 390-480, con proporciones similares en todos los períodos⁵⁴. En Marsella se encuentran en los períodos 1, 2B y 3, cubriendo los siglos V-VII, si bien en este último es francamente minoritaria⁵⁵. Sin embargo, a Francia comienzan a llegar, según los ejemplares de Lión, a finales del siglo IV e inicios del V d.C.⁵⁶.

El estrato IIc de tierra verde pero con menos ceniza que el anterior, está compuesto, en exclusiva, por material anfórico y cerámica común. La variedad formal de los contenedores de este estrato se ve considerablemente reducida en comparación con el que mostraba el IIa. Efectivamente, aquí sólo se recuperan dos ejemplares de la forma L.R. 1 y un ejemplar de la L.R. 4, sobre las que no insistimos.

Como hemos visto, y en función de los materiales recuperados del nivel II de la C/ Palas, 8, la cronología del vertedero debe situarse en torno a los últimos años del V d.C. o los primeros del VI, momento que debemos hacer extensivo a las producciones egipcias que aquí estudiamos. De esta manera queda matizada, al menos para la zona de Carthago-Nova, la cronología imprecisa propuesta por Hayes, que atribuye a la forma 86 F de egipcia A una datación entre interrogantes en torno al siglo VI y los inicios del VII d.C.⁵⁷; de la misma manera, los fragmentos del tipo Hayes (*op. cit.*) fig. 89 B en Egipcia C confirman la probable datación temprana que este investigador atribuye a la forma⁵⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- AQUILUE I ABADAIAS, X., «Terra sigillata africana», en *Un abocador del segle V d.C. en el forum provincial de Tàrraco*, Tarragona 1989, pp. 123-155.
- BONIFAY, M., «Observations sur les amphores à Marseille d'après les fouilles de La Bourse (1980-1981)», *Revue de Archeologie Narbonnaise*, 19 (1986).
- BONIFAY, M., VILLEDIEU, F. (en colaboración con G. Congrès, M. Leguilloux, Cl. Raynaud, «Importations d'amphores orientales en Gaule (V-VII siècle)», en V. Déroche, J. M. Spieser (edd.), *Recherches sur la céramique byzantine, Bulletin de Correspondance Hellénique*, Supplément XVIII, Paris 1989.

50 M. Bonifay, *op. cit.*, pp. 270-271, figs. 3, 10 y 14.

51 M. Bonifay, F. Villedieu, *op. cit.*, figs. 1-3.

52 J.A. Remolá i Vallverdú, A. Abelló i Riley, *op. cit.*, pp. 284-287.

53 D.P.S. Peacock, *op. cit.*, p. 121 y fig. 33.

54 A. Carignani, F. Pacetti, *op. cit.*, p. 12 y fig. 2.

55 M. Bonifay, *op. cit.*, figs. 3, 10 y 14.

56 M. Bonifay, F. Villedieu, *op. cit.*, fig. 1.

57 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 389; A. Carandini, *op. cit.*, p. 243.

58 J.W. Hayes, *op. cit.*, p. 401.

- CARANDINI, A., «Ceramica Egiziana», *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramiche fine romane nel bacino Mediterraneo (medio e tardo impero)*, Roma 1981.
- CARANDINI, A., TORTORELLA, S., «Produzione D», *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramiche fine romane nel bacino Mediterraneo (medio e tardo impero)*, Roma 1981.
- CARIGNANI, A., PACETTI, F., «Le importazioni de anfore bizantine a Roma fra IV e V secolo: Le evidenze di alcuni contesti urbani», en V. Déroche, J. M. Spieser (edd.), *Recherches sur la céramique byzantine, Bulletin de Correspondance Hellénique, Supplément XVIII*, Paris 1989.
- DELGADO, M., «Les sigillées claires», *Fouilles de Conimbriga IV. Les sigillées*, Paris 1975, pp. 249-313.
- FULFORD, M.G., «The red-slipperd wares», *Excavations at Carthage: The British Mission, I,2. The Avenue du Presidente Habib Bourguiba. The pottery and other ceramic objects from de site*, The British Academy 1984.
- HAYES, J.W. *Late Roman Pottery*, Londres 1972.
- KEAY, S.J., *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A tipology and economic study: The Catalan evidence*, BAR International Series 196/I-II, Oxford 1984.
- LAIZ REVERTE, M.D., BERROCAL CAPARROS, M.C., «Un vertedero tardío en Cartagena, C/ Duque, 33.», *Antigüedad y Cristianismo VIII* (1991) 321-340.
- LAIZ REVERTE, M.D., RUIZ VALDERAS, E., «Area de tabernae tardorromanas en Cartagena», *Antigüedad y Cristianismo V* (1988) 425-435.
- LAIZ REVERTE, M.D., RUIZ VALDERAS, E., «Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/ Orcel-C/ D. Gil)» *Antigüedad y Cristianismo V* (1988) 265-303.
- MARÍN BAÑO, C., MARTÍN CAMINO, M., «Dos lucernas paleocristianas de la calle Cuatro Santos (Cartagena)», *Antigüedad y Cristianismo VII* (1990) 592-593.
- MARTÍNEZ ANDRÉU, M., «La muralla bizantina de Carthago-Nova», *Antigüedad y Cristianismo II* (1985) 129-145.
- MÉNDEZ ORTIZ, R., «El tránsito a la dominación bizantina en Cartagena: las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes», *Antigüedad y Cristianismo V* (1988) 31-163.
- PEACOCK, D.P.S., «The Amphorae», *Excavations at Carthage: The British Mission, I,2. The Avenue du Presidente Habib Bourguiba. The pottery and other ceramic objects from de site*, The British Academy 1984.
- REMOLÁ I VALLVERDÚ, J.A., ABELLÓ I RILEY, A., «Les Amfores», *Un abocador del segle V d.C. en el forum provincial de Tàrraco*, Tarragona 1989, pp. 249-320.
- ROLDÁN BERNAL, B., LÓPEZ CAMPUZANO, M., VIDAL NIETO, M., «Contribución a la historia económica de Carthago-Nova durante los siglos V-VI d.C.: el vertedero urbano de la C/ Palas», *Antigüedad y Cristianismo VIII* (1991) 305-319.
- TORTORELLA, S., «La cerámica africana: un riesame della problematica», *Céramiques hellénistiques et romaines II*, Paris 1988, pp. 279-327.
- VILLEDIEU, F., *Turris Libisonis. Fouille d'un site romain tardif à Porto Torres, Sardaigne*, BAR International Series 224, Oxford 1984.
- VILLEDIEU, F., «*Turris Libisonis*, Porto Torres (Sardegna). II contesto delle Mura», en Giardina 1986, pp. 145-162.
- WHITEHOUSE, D., BARKER, G., REELE, R., REESE, D., «Schola Praeconum I: the coins, potery, lamps and fauna», *Papers of the British School at Rome L* (1982) 53-101.